

No se fumigará hasta mediados del próximo mes de septiembre

A. BLANCO

Posiblemente se fumigue en la ciudad de Huelva contra los mosquitos los próximos 16 y 17 de septiembre, debió a que el número de mosquitos aumentará esos días por las subidas de la marea. «Sería necesario, —reconoció la delegada de Sanidad y Salud del Ayuntamiento, Amelia León—, fumigar ahora, pero no disponemos de medios económicos».

José Carlos Gálvez, técnico que lleva el tema de los mosquitos, manifestó en una rueda de prensa mantenida ayer en el Ayuntamiento, que en julio pasado hubo una reunión para coordinar a nivel provincial la campaña contra los mosquitos. «De nada sirve —reiteró— que los insectos se traten en una zona, hay que hacer trabajos conjuntos». En dicha reunión se decidió que resultaba más positivo el tratamiento antilárvico que el de la erradicación por vuelo, ya que con el primer método se mata al insecto en la propia larva.

De acuerdo con tal decisión, el 1 de agosto comenzó la campaña, «reconocemos en la delegación —manifestaron el técnico y la delegada— que empezamos demasiado tarde y que los mosquitos tienen que ser tratados desde el mes de marzo». Las causas de esta demora de deben a que la corporación municipal tomó posesión de su cargo hace pocos meses, y las elecciones y el cambio de gobierno coincidieron

con las fechas en las que se tenían que haber tratado los mosquitos.

A la campaña del 1 de agosto se sumaron los términos municipales de Aljaraque, Palos, Moguer, Gibrleón, Ayamonte, Isla Cristina, Cartaya, Lepe, Corrales y Punta Umbría, además de, por supuesto, Huelva.

El presupuesto con el que se contó fue de 5 millones de pesetas aportados por la Diputación Provincial, presupuesto muy escaso para el fin que se pretendía y mucho menor al de años anteriores». Con el dinero se contrataron 15 trabajadores del Empleo Comunitario quienes con mochilas de fumigación terrestre han ido tratando las larvas de los mosquitos, siguiendo siempre un determinado círculo rotativo de los nueve municipios que se unieron al acuerdo.

Se empezó muy tarde

Dada la fecha tan tardía en la que se emprendió la campaña y los fallos lógicos que ha tenido por cuestión de tiempo e inexperiencecia de los fumigadores, esta fase de tratamiento de larvas es una fase experimental para que el próximo año puedan emprenderse los trabajos con una mejor planificación. «Hay que plantearse el tratamiento de este año —declaró la concejala, Amelia León— como una preparación con vistas a Campañas sucesivas. El año que viene la campaña empezará en

marzo y se extenderá durante todo el año».

Ante la pregunta, que también se hacen todos los onubenses, de por qué el número de mosquitos ha aumentado considerablemente en la última semana, la delegada manifestó que había varias causas. En primer lugar habían terminado los efectos de la anterior fumigación que se hizo para Colomina, también han repercutido las grandes mareas de días anteriores, «las aguas de la marisma suben de nivel y favorecen la repoblación de mosquitos», y el hecho de que ha habido vientos del Atlántico que traen los insectos desde Punta Umbría».

Y es que, a pesar del acuerdo tácito que se estableció en la reunión de julio para una campaña antilárvica provincial, Punta Umbría no ha realizado tal campaña y fumiga los mosquitos desde el aire y no coordina la campaña. Cuando el alcalde puntaumbriense y la corporación deciden que es necesario fumigar, fumigan, «es un municipio que tiene los medios económicos suficientes para hacerlo».

El técnico del Ayuntamiento declaró que la fumigación aérea no es aconsejable, además de ser menos efectiva que la antilárvica, «y no es aconsejable porque puede romper el ecosistema, los mosquitos se tratan con un veneno que mata todos los insectos, no sólo mosquitos, la consecuencia es que algunos pájaros depre-

adores no tiene que comer». Por lo tanto, hay que volar cuando no hay más remedio y cuanto menos mejor.

Falta de medios económicos

Al margen de los cinco millones aportados por la Diputación Provincial al comienzo de la campaña y que fueron utilizados para comprar el equipamiento, los productos necesarios y para pagar un suplemento a los trabajadores del paro comunitario, a cada uno de los nueve municipios aporta una cantidad para la campaña, cantidad que en el Ayuntamiento de Huelva se sitúa en aproximadamente dos millones de pesetas, que fueron empleados en fumigar desde el aire.

Ante la pregunta de que si, con un tratamiento continuado durante años, se llegaría a erradicar los mosquitos en la provincia, José Carlos Gálvez aseguró que no, que eran unos insectos con recursos vitales asombrosos y que en Huelva habría mosquitos mientras que hubiera marismas.

Para finales de septiembre o principios de octubre, habrá una reunión entre los nuevos Ayuntamientos para evaluar los trabajos realizados en la campaña antilárvica, sus efectos y coordinar actividades para el año que viene. También se estudiarán las medidas que adoptan otras zonas de fuera de España para probar nuevos medios de tratamiento de los mosquitos.